

Nº 76

AGOSTO 2008
(AÑO Nº 7)

SEFARAires

AIRES de SEFARAD desde Buenos Aires

ISSN 1851-6807

Colpayo 10 - 1º piso "A" C.A. de Bs. As. (1405)

REVISTA MENSUAL DIGITAL - ENVÍO SIN ARGO POR E-MAIL

SUSCRIPCIÓN: sefaraire@gmail.com / ANTERIORES: www.sefaraire.com.ar

ISSN 1851-6807

Creación y Dirección Arq. Luis León
Codirección Lic. María Cherro de Azar
Colaboradores permanentes José Mantel
Lic. Alberto Benchouam / Graciela Tevah
de Ryba, Israel bar Yehuda (Z.L.)
Representantes:
Israel / Haim Chemaya
Tucumán (Argent.) Noemí Brujís de Stern
Córdoba (Argentina): José A. Rubín
Página Web / Marcelo Benveniste
Asistente de dirección: María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por AMIA (Departamento de Cultura) / FESERA
(Federación Sefardí de la República Argentina), FESELA y CIDICSEF

CARTA AL LECTOR

Este número está dedicado a la **memoria**. "Memoria" como reunión de recuerdos, "memoria" como tradición oral transmitida de padres-madres a sus hijos.

La historia sefardí es en esencia eso, más allá de los estudios bibliográficos, de las recopilaciones que constantemente se publican. Con esfuerzo, el conocimiento de la cultura de los sefardíes consiste en recuperar o mejor dicho mantener firme en la memoria de sus miembros su lengua y las costumbres. Cada día cuesta más descubrir testimonios, porque perdemos a los más ancianos, por eso consideramos que hay que sacar a la luz fotos como las de tapa y el material informativo que la complementa.

Hasta el próximo número

Luis León - María de Azar

SUMARIO

- 01 Carta al lector
- 02 Cuando Sefaraire comienza a decir adiós
Por Luis León
- 03 Carta de Lectores
- 04 Florina - Nostalgia de una comunidad olvidada
Por Mishel Sarfatis
- 06 El ocio entre los judíos...
Por María Ch. de Azar
- 07 *Akea meaná*
Por Graciela Tevah de Ryba
- 08 Papeles
Por Alberto Benchouam
- 10 Poemas
Por Haim Viatali Sadacca

INFORMACIÓN EN LA PÁGINA 3



Cuando Sefaraires comienza a decir Adiós

Por Luis León (Sefaraires@gmail.com)

Sefaraires cumplió más de 6 años desde su creación. Llega a los lectores mes a mes, puntualmente, con noticias, reseñas, testimonios e historia sobre cultura sefaradí general y en especial, de las comunidades que en las primeras décadas del siglo anterior llegaron al Río de la Plata.

Sus artículos son inéditos y dedicados exclusivamente a la temática sefaradí, dejando temas generales, ya que otras revistas suelen cubrir.

Sefaraires tuvo un crecimiento inesperado. La escasa lista de lectores del primer número, comenzó a crecer hasta llegar a los miles que actualmente la reciben y reenvían, formando una red de mails imposible de dimensionar. Muchos son sefaradíes que al leer, recuerdan con nostalgia a sus abuelos, otros leen aprovechando la información y los testimonios, y cada vez más, recibimos pedidos de suscripción de gente que desconocía la cultura sefaradí, muchos no judíos, que descubren Sefaraires y se sienten atrapados por la lengua judeoespañola o las costumbres centenarias.

La revista llega al público por el esfuerzo personal de quienes la editamos. No contamos con ayuda ni apoyo de instituciones; los gastos e insumos necesarios son cubiertos con nuestros propios recursos.

Sefaraires como revista digital, llega a nivel internacional, cubriendo un importante espacio en la difusión de nuestra cultura, que otras publicaciones no han logrado. El lector la recibe en su propia pantalla, puntualmente cada principio de mes y en forma totalmente gratuita. De las pocas publicaciones internacionales sobre el tema sefaradí, lamentablemente en el último tiempo cerraron *La Lettre Sepharad* edición en francés y posteriormente la edición en inglés.

Sefaraires llegó a un tope que necesita superar con otro tipo de producciones: la edición de libros (sobre cuentos, costumbres, lengua judeoespañola); llevando a cabo una investigación seria sobre los aportes y testimonios de los inmigrantes en el Río de la Plata, creando una página Web compleja que reciba todo el material gráfico y escrito en forma interactiva, etc.

Recibimos con frecuencia, gratificantes felicitaciones de institutos sefaradíes, pero al salir a buscar aportes para realizar alguno de nuestros proyectos culturales, no obtuvimos ningún resultado. Hoy, a dos años de esta búsqueda, la dirección y los colaboradores de la revista, resolvimos darnos un plazo máximo de dos meses para encontrar sponsors interesados en apoyar emprendimientos culturales sefaradíes. En caso de que nuestra búsqueda no encuentre respuestas positivas, Sefaraires dejará de editarse.

Estamos en una etapa histórica en que la cultura sefaradí está en franca reducción y su lengua, condenada a la extinción. Por eso tenemos conciencia que hay urgencia para encarar la edición de materiales sobre dicha cultura para proyectarla a las generaciones futuras. Rogamos *al ke no se puede mentar* (Dios) *ke mos avilumbre* (alumbra) *muestras desisiones*.

Deseamos que nuestros lectores nos envíen su opinión para ayudarnos a tener un panorama más abarcativo en esta etapa de nuestra revista

Información sobre la foto de página N° 1

La fotografía de tapa, se publica gracias a Linda Niño de Mantel y José Mantel y al aporte de datos que nos hiciera llegar Lidia Benchouam de Rogozniki

La imagen muestra a un grupo de sefaradíes reunidos en la casa de uno de los miembros, (Samuel Baralia). Fechada el 3 de octubre de 1938, posiblemente en el momento de fundar la asociación AISUH (Asociación Israelita Sefaradí Unión de Hermanos), cuya sede y sinagoga están en el barrio de Flores en la calle Azul al100.

1- Moises Bendjuia / 2- Leon Baralia: dedicado a la compraventa de muebles / 5- Santiago Bonomo con negocio de cueros / 8 - Aaron Couriel tenía bazar / 9 - Nissim Couriel tenía bazar / 10 - Samuel Baralia dedicado a la compra venta / 11 - Ruben Benchoa tenía bazar / Bojor Bonomo: dedicado al negocio de cueros / 13 – Schelomo Niño / 18 - Salomón Benschoham: tenía bazar / 19 - León Couriel tenía bazar.

Los parentescos: Nissim, León y Aaron Couriel eran hermanos. Samuel y León Baralia eran padre e hijo. Bojor y Santiago Bonomo padre e hijo. Ruben y Salomón Benchoam, hermanos.

En Uruguay

La Comunidad Israelita Sefaradí del Uruguay y el Comité Uruguayo de Fesela realizarán unas jornadas de cultura sefaradí "LA LUZ DE SEFARAD", en el marco de los 60 años del estado de Israel y los 100 años de presencia sefaradí en el Uruguay.

El 6 de agosto, el Dr. Julio M. Sanguinetti disertará sobre "Uruguay e Israel: una perspectiva histórica"

El 13, el Sr Angel Kliksberg : "¿Hay un arte judío?"

El 20: Prof. Leonor Pessach de Bister hablará sobre "El rol de la mujer en la conservación de las tradiciones sefaradíes".

El 27, el Consejero de la Embajada de España Dr. Carlos Domínguez Díaz: "España y sus judíos, hoy"

El 3 de setiembre: Rab Mordejai Maarabi: "Una luz sembrada para el Justo..." (Salmo XCVII), la Torá en el Zagreb". Exposición de una selección de obras del Pintor Guillermo Algazé

*Las conferencias tendrán lugar en el Centro Maimónides: 21 de Setiembre 3111 a partir de las 20 horas.

Cidicsef Informa sus actividades

Lunes 4 de agosto: Jornada Sefaradí del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en la Manzana de las Luces (Sala de Representantes, Perú 272

Miércoles 6 de agosto, 19hs: CONFERENCIA "Tradiciones, creencias y costumbres en la cultura sefardí" (2ª parte) por Prof. María Esther Silberman de Cywiner

Jueves 7 de agosto, 16hs: SEMINARIO "Del Aleph al Zahir: Borges y el Judaísmo" por Lic. M. Gabriela Mizraje. El curso se dicta a lo largo de 5 jueves: (Agosto: 7, 14, 21, 28 y Septiembre: 4). Actividad arancelada.

Lunes 11 de agosto, 19hs: TALLER DE JUDEO-ESPANYOL "El cuerpo humano" a cargo de la Prof. Esther Cohen de Cohen y Prof. Liliana Tchukran de Benveniste

Lunes 18 de agosto, 19hs: FERIADO NACIONAL No hay actividades

Lunes 25 de agosto, 19hs: CONFERENCIA "El Debate Identitario del Ser Español y los Sefarditas" por Dr. Adolfo Kuznitzky
Salguero 758 – C.A. de B.A. / 4861-0686 / cidicsef@ciudad.com.ar / www.cidicsef.org.ar

SEFARAD / Jorge Mehaudy - Kantes i Tanyres

Bajo este título, ha salido ya a la venta en Buenos Aires, el CD (*RGS Music*), con temas del cantautor Jorge Mehaudy: "*Sefarad / Kantes i Tanyres*", es la conclusión de un proceso que lo llevó a bucear en las raíces de la música de los sefaradíes. Realizó actuaciones ininterrumpidas en diferentes instituciones. Presentó un unipersonal: "*De Tetuán i Estambul*" y resultó finalista en el *Festiladino de Israel en 2006*.

Jorge Mehaudy canta en las dos lenguas de los sefaradíes: *djudezmo* y *haketía*, encarando de forma auténtica los arreglos de sus temas, enriqueciendo los potentes toques de la España de las Tres culturas (guitarra, cajón, palmas) con instrumentos y ritmos del Medio Oriente (duduk, baglama, kanoon, bansuri) y del Magreb (bendir, raqq, derbake, nei).

Participan también las voces de Rocío Galarza y Montse Ruano. Los temas son: *Blanka i blanka* (finalista del Festiladino), *Las nuevas modas*, *Buena semana*, *Esta montaña d'enfrente*, *Bre Sarika*, *Una tarde de verano*, *A la una yo nasí*, *Kafé d'amenecer*, *Tres ermanikas*, *Kantares de Tetuán*, *Avre éste abajour*, *Abraham Avinu*

jorgemehaudy@speedy.com.ar / Móvil: 02324 1558861

Florina - Nostalgia de una comunidad olvidada

Por Mishel Sarfatis

“Eramos todos como hermanos”, exclamaron mis padres al unísono refiriéndose a su añorada comunidad judía de Florina, ciudad ubicada en el norte de Recia, cerca de la frontera con la ex Yugoslavia. La *Enciclopedia Judaica* menciona que ya en los siglos XVII Y XVIII existieron judíos en la ciudad, en su mayoría procedentes de España, luego de su expulsión en el año 1492. Esta comunidad se establece como tal en 1912 con algunos cientos de judíos errantes procedentes de la vecina ciudad Yugoslava de Monastir hoy Bitola, los que arribaron a ella en busca de un mejor destino. Los judíos se dedicaron en su mayoría al comercio de telas, ropa hecha, calzado e inclusive el “*charuji*”, típico zapato que visten los campesinos montañeses griegos. También había artesanos, carpinteros, pobres jornaleros, changadores y otros oficios menores. No hay recuerdo de judíos campesinos, obreros o mendigos. Entre los pobres, podemos mencionar a un judío de edad mediana que vendía pistachos en la calle, que los pesaba en una balanza muy especial, con toda seguridad hecha por él, la que también utilizaba para vender huevos y papas asadas. Existían ambulantes que vendían huevos, los que solían poner en tiestos de barro para luego asarlos al horno, y otros que vendían exquisitos “*Kibapes*”.

El barrio Judío y sus costumbres

El barrio judío de Florina se encontraba en el sector ribereño de la ciudad, concretamente a lo largo de una calle llamada Ipiru, al sur de ella, a ambas riberas del río Saculeba, y por estrechas callejuelas de la vecindad. La sinagoga (*Kahal*), un edificio pequeño y antiguo, donde oficiaba el Rabino o *Jajám* se ubicaba a las orillas del río, en la calle Aberos. El cementerio se encontraba en las afueras de la ciudad a los pies de la montaña. El rabino, además de sus deberes religiosos, ejercía como *Mohel*, encargándose de las circuncisiones (*BeritMilá*) de los recién nacidos y además realizando las labores de *Shojet* para las carnes que luego consumirían los judíos. Como si esto fuera poco, también cumplía las labores de profesor (Moré), enseñando principalmente a los niños a leer y escribir, tanto en griego como en hebreo. Hasta el año 1925 era quien se encargaba de preparar a los niños en casi todas las asignaturas básicas de primaria. En los años 30, esta comunidad estaba integrada aproximadamente por 450 a 500 almas, eran religiosamente tradicionalistas, con su propia concepción social, tanto en su forma de vivir, jerarquía, como ayuda mutua. Por ejemplo, cuando se trataba de un casamiento en que la novia era pobre -la que normalmente trabajaba como empleada doméstica en alguna casa de cristianos- y no tenía dinero para pagar la dote, el *Jajám* llamaba a los correligionarios ricos para que se encargaran de los gastos de la boda. Una costumbre típica de las novias era trasladar el ajuar en un carruaje tirado por caballos, la que acompañada de músicos tocando mandolinas y otros instrumentos musicales, entonaban hermosas canciones las cuales eran cantadas y bailadas por gente de la ciudad, en su trayecto a la casa en que definitivamente los novios iban a vivir.

Economía y tareas comunitarias

El mantenimiento económico de la comunidad se realizaba asignando a cada familia una cierta cantidad de dinero a pagar, dependiendo de su nivel económico. Otros ingresos se obtenían al rematar los diversos oficios que se realizaban en la sinagoga el sábado en la mañana, como por ejemplo poner los *Rimonim*, portar la *Torá*, etc. además de los aportes entregados por los miembros al ser llamados a la lectura de la *Torá*. La comunidad contaba con diferentes grupos encargados de dar auxilio a las necesidades de sus miembros más pobres. Así, existían los *Ozer Dalim*, institución encargada de dar alimentos y vivienda, los *Malbish Arumim* preocupados de recolectar ropa y calzados y los *Bikur Jolim*, de visitar los enfermos y otros menesterosos. Entre los años 1924 y 1925 las autoridades instauraron en la ciudad el sábado como día de feria, en el cual se producía la mayor actividad comercial de la semana. A raíz de esto, muchos judíos abandonaron la ciudad al sentir disminuida sus ventas por no poder trabajar en dicho día. En general las relaciones entre judíos y el resto de los credos en Florina era buena, viviendo en un ambiente de armonía y respeto, salvo un episodio ocurrido en los años 20 en que un oficial antisemita inculpó a los judíos de haber raptado a un niño cristiano para usar su sangre en la fabricación de

Matzot de Pésaj. Una vez que el niño fue encontrado en las cercanías de la ciudad, las autoridades griegas detuvieron al oficial dándole posteriormente de baja. Los judíos cumplían normalmente con su servicio militar como el resto de la población. En el monumento a los caídos entre los años 1940 - 1941 ubicado en la plaza central de Florina, se cita entre los muertos en operaciones bélicas a cuatro judíos: Menajem Aharon, Testa Bension, Menache Iosef e Isaak Rajamin. Cabe destacar que muchos judíos participaron en las luchas sociales y políticas, perteneciendo a diversos partidos políticos y grupos partisanos.

El fin de la comunidad

La Comunidad Israelita de Florina existió hasta 1943, cuando las fuerzas de ocupación alemana actuaron del mismo modo que con el resto de las comunidades judías de Europa, exterminando masivamente a sus miembros en campos de concentración y en crematorios de Polonia y Alemania. Precisamente diez días después de terminada la festividad de Pésaj (30 de abril de 1943), los alemanes reunieron a la población judía en los patios de las escuelas Nº 1 y Nº 2 de la ciudad, para posteriormente trasladarlos en trenes, hacia la muerte. Los que se percataron a tiempo del inminente peligro, huyeron a las montañas, salvándose luego de pasar todo tipo de amargas aventuras.

Un miembro de la comunidad que colaboró con los alemanes, convenciendo a los judíos de indicar el lugar donde ocultaban sus liras de oro, a cambio de salvar las vidas, fue subido al mismo tren, una vez cumplida esa misión. Toda la fortuna mobiliaria fue confiscada por los nazis. Las casas y negocios saqueados. Algunos habitantes de Florina se hicieron garantes de fortunas mobiliarias. Los poquísimos miembros de la comunidad que se salvaron del Holocausto, emigraron a diferentes lugares del mundo como, Israel, Estados Unidos, Brasil y Chile. Un solo judío se mantuvo en Florina después de la guerra, Jacob Cohén, que posteriormente se trasladó a otro lugar de Grecia llamado Bolos, donde después de unos años falleció. Al término de la guerra, los inmuebles que pertenecían a los judíos, fueron puestos bajo administración de la Comunidad Israelita de Grecia y luego vendidos en subasta pública, salvo algunas excepciones.

En la Florina de hoy no ha quedado prácticamente nada que indique el paso de la comunidad judía por la ciudad, ni siquiera existe el nombre de alguna calle que los recuerde. Solamente uno que otro ciudadano, de avanzada edad, recuerda que allí habitó un conglomerado de judíos, junto con algunas de las costumbres típicas, como por ejemplo el pan sin sal, (*matzá* o "bollos") para la festividad de Pésaj. "Mujeres, hombres, ancianos, niños y bebés, a todos se los llevaron". En los ojos de mis padres aún perduran esas terribles imágenes.

Érase una comunidad judía en L'Aleixar (*) "En la Edad Media había 1.500.000 de judíos, un tercio de ellos en España, que era la comunidad más grande del mundo además de la más educada, florida y probablemente la más rica" (1). El artículo trata de los registros entre los años 1320 y 1350, que fueron descubiertos en los sótanos de la iglesia de L'Aleixar en España. Estaban en seis gruesos volúmenes y se hallaron cuando se quiso hacer orden en este templo., y fueron enviados al embajador de Israel en España. El máximo prelado de la iglesia esperó al embajador en la entrada y lo invitó a hacer una visita al sitio. Le informaron que los volúmenes descubiertos tenían tapas blancas y estaban en muy buen estado y contenían reportes de la vida comunitaria, anotaciones de nacimientos, casamientos, muertes, contratos inmobiliarios, etc. Estaban escritos en caracteres latinos. El sitio donde está emplazada la iglesia (L'Aleixar) es chico y está cerca de Tarragona, Catalunya, de menos de 1.000 habitantes.

(1) Expresiones en Yediot Aharonot. del Sr. Ytzhak Navon, presidente de la Autoridad nacional del Ladino / (*) Síntesis de la información enviada por Gad Nassi (nassig@gmail.com)

Toldot

Recibimos el Nº 34, dedicado al aniversario del estado de Israel. Contiene artículos sobre diferentes experiencias anteriores al nuevo Estado, en que los judíos tuvieron hegemonía sobre un territorio. *Septimania*, cuando en 759, cuando Pepino acudió a los numerosos judíos para pedir ayuda y reconquistar su territorio, los recompensó con una Ciudad-Estado del principado, que funcionó de hecho como un estado independiente. Y la experiencia, quizá de mayor interés en la historia de los sefardíes, cuando se produjo la partición en el siglo XVI de la tierra de Israel, cuando estaba bajo dominio del imperio otomano. Durante el gobierno de Suleimán, y como agradecimiento, otorgó tierras en la región de Tiberiades a Gad Nasi para concentrar a judíos. Este llevó a cabo una organización para comenzar a producir seda y otras actividades comerciales que de hecho producirían una vida de progreso e independencia a sus hermanos que allí se concentrarían.

El ocio entre los judíos de Alepo

Por María Ch. de Azar (mariadeazar@hotmail.com)

En Buenos Aires, hasta los años 60, los judíos oriundos de Alepo se dedicaban a sus actividades, el trabajo, los rituales en la sinagoga, compromisos familiares, así organizaban sus días de la semana. Visitar a los enfermos, ayudar en la confección de un ajuar, participar en la elaboración de comidas, una cantidad de trabajo femenino en distintos rubros, cocina, costura, tejido, limpieza, eran obligaciones cotidianas o esporádicas, pero obligaciones al fin.

Las invitaciones y visitas se cumplían en un orden, un itinerario *invisible* y riguroso, según la jerarquía familiar, formaban parte de un mandato y reglas del conocimiento protocolar. Finalizadas las tareas de rigor, los entretenimientos variaban de acuerdo a los intereses de sus cultores, según los grupos. Casi estaban excluidos los teatros, cines, espectáculos y expresiones artísticas de la sociedad porteña. Los jóvenes inmigrantes alepinos se incorporaron rápido al trabajo, sus necesidades de subsistencia diaria lo exigían, pero la adaptación al medio y al grupo comunitario que lo sostenía tanto en lo laboral como el afectivo, les brindaba oportunidades de intercambio limitado en el nuevo espacio geográfico y social. Aprender el idioma castellano, ganarse el pan de cada día, participar de los rituales religiosos, organizar las primeras instituciones, con el antecedente de sus historias en esa tierra lejana, carente de actividades culturales del modelo occidental, no tuvieron sino en la siguiente generación, el incentivo para insertarse en movimientos ligados a una formación profesional, artística o universitaria.

Las horas de ocio las pasaban a veces jugando a la pelota, un nuevo esparcimiento que Buenos Aires invitaba, practicaban en los enormes patios o en las calles, que para entonces no tenían transporte que interrumpiera o molestara el juego. Participaban en los torneos barriales de aquellos años y apenas se adaptaron a la ciudad, las tribunas de los clubes deportivos los tuvieron como fervientes simpatizantes. Los sábados iban a la sinagoga y si podían, escapaban por la tarde para reunirse en una casa a entretenerse con los juegos de mesa, lotería, barajas, ruleta. Mientras que los domingos, allá por los años 50, los más jóvenes se reunían con bandejas de sándwiches, bolsas de fruta, partir raudos y bulliciosos a presenciar los partidos de fútbol de su equipo favorito, otros grupos de muchachos compartían en familia el fin de semana, usaban el *taule*, su juego, que por conocido era el preferido y mostraban su habilidad a los vecinos, admiradores del diseño de esas cajas, traídas entre su modesto equipaje. Así cambiaban en rondas de *basra* y *escambil* conocimientos del truco argentino, que pronto tuvo sus adeptos entre los judíos de Alepo. El fervor del encuentro en la mesa de naipes, se complementaba mientras sorbían *rakí* de sus copitas, otros pelaban maníes y los más tenaces cascaban con los dientes semillas de zapallo que las mujeres de la familia reclamaban a los vendedores durante la semana. También gustaban las semillas de girasol, las de sandía y de melón, secadas al sol, para tostarlas luego y bien saladitas. Reconocemos en cada mujer, el valor y respeto que asignaban a los productos de la tierra y la paciencia soberana con que cada viernes las tostaban sobre el brasero, para ofrecer a la hora de los juegos.

Los relatos bíblicos convocaban a veces a los más chicos, un pasatiempo habitual practicado entre los religiosos, generalmente las tardes del sábado, cuentos en la voz de los abuelos, conocedores de los textos litúrgicos. La dramatización de conflictos y situaciones penosas, reunía en algunas familias a mujeres de condiciones histriónicas naturales, de las que algunas habían sido protagonistas o testigos, componían sus roles improvisando textos, para exponer frente a una audiencia de vecinos, un teatro hecho en casa. Durante las noches de verano ocupaban patios o jardines, arrancando sonrisas o enjugando lágrimas a una platea que admiraba esas historias reales. También en la intimidad de una sala, en frías noches de invierno, repetían aquellas escenas que supieron vivir en los barrios de Alepo. Dramas populares, falta de trabajo y de dinero, cuando el hambre invitaba al robo, delito severamente condenado por la ley musulmana y de las que fueron los judíos, muchas veces, espectadores de la pena máxima, la aterradora horca, que funcionaba en la plaza de la Ciudadela, servían de escarmiento para que otros no repitieran delitos similares. Otras tantas reuniones eran preparadas para compartir la música, el *rakí*, y los bailes que con genuina energía, colmaban los patios para participar con parientes y amigos, su irresistible música, metida en las venas.

Akea Meaná

Por Graciela T. de Ryba (lygryba@arnet.com.ar)

Vo a kontarvos de la meaná **“El rakí mazaloso”**, del kuartier de Buenos Ayres ande bivian muchos djidiós. Sev veía el grande kartel maví amariyo i vedre. Agora ke so aedada se lo ke kere dizir el vierbo **mazaloso**. Demanyiana se asentaban omvres para tomar kafé, fumar, meldar el jurnal, o djudgar kartas o biyar. Darsavan keshandose komo buenos ardjentinos, de las parás ke no alkanzan para vivir i más. En las paredes, la meaná tenía percheros para los enkolgar chapeos. Esa manyiana de inverno azía frío de entesar, las ventanas de la meaná se moshavan de la vapor ke etchava la makiná del kavé, los djidiós pedían pishin un kafisiko por lo busaná del día, i ansina yenaban las mesas.

Ama esa manyiana solo se darsava de las bailarinas ermanas **Violeta i Alegre Aljedef** vinidas de **Rodhas**. La noche de aljá, bailaron en el kafé **Izmir** i **Nisimachi Mordoh** se alavo de komo se meneron en derredor de el, meneando el bel de un lado a otro, kitaron loka a las djente. El duenyio de la meaná **Liachón Baena**, se sikileaba tanto por esto, ke pensó el modo de traer otros musafires, dunke la situasión de la Ardjentina no era kolay para etchos nuevos. Su penserio dio vueltas en el meoio i le vino fraguar una akademia de baile a la turka para ambezar a la diente. Fue al Korreo Postal i mando un telegrama a su primo **Leon Alkulumbre**, para ke le procure una bailarina. A la semana, vino el korreo kon telegrama de su primo. I alegría grande, le enviaba a la *profesora madam Esterula Jazán*, Terminó de meldar i pishín respondió a la bailarina para aparejar su vinida. Eya se etchó a la mar kon su baúl, en el vapor Pampa. El meoio de **Liachón Baena** bushkaba el modo de fraguar la akademia. El afamado djidió del kuartier arkitekto **Rodolfo Jana** aparejó los planos i se ampezó a fraguar la akademia enriva de la meaná, kon buenos espejos, tapetes, cheslones, siyas i más. Asta tomó una sekretaria djoven kon kaveyos pretos, de buen puerpo, alegre i mui benadam.

.Kundo estuvo todo pronto para la inagurasión, enriva del kartel **“El rakí mazaloso”**, enkolgaron: **“Akademia de baile a la turka”** kon luses blankas komo el yiasmin. Se alevantó entero el kuartier de lo ke iba a akonteser esa noche. En la meaná pusieron de lo munco i de lo bueno...asta baklavá etcha por **Rifkula la Sazbona**. La akademia estaba pronta i kundo se izo la ora, avagar, avagar ampezaron a ayegar la djente, al asuvir la eskalera kedavan dimudados de ver todo lo bueno ke abía.

Liachón Baena estaba entresalido de kontente i atakanado kon traje kolor blú kuzido por el shastre **Nisim Israel**, chismés pretas merkadas en la chapinería de **Danon**, gravata de seda: Izo una sinyial ipara la musiká i la profesora **Diamante Jazan** ampezó a bailar kon los kumbidados.

Kundo abasharon a komer i beber, se muchos se apuntaron para ambezarse el baile a la turka. Las klases ampezaron ese djueves por la tadre, iban asuviendo mirikiosos de lo ke iba a akonteser: Emprimero yamó a las mujeres i les disho: ***el puerpo debe menearse bueno desde el bel para abasho i las patchás kon la musiká, enmientras las manos deven menearse komo palombas envolando*** Dempues se asentaron i desharon a los omvres. I les diyo: ***el puerpo i los brasos atrás de las musheres,... enmientras eyas se menean, vosotros también i el panyiuelo envolando enriva de la kaveza, kon la pachá siestra pasar delante de eya dando vueltas en derredor i dublando el bel de a poko a poko*** .

Dizían ke era una profesora alavada i benadam, la djente salía kontenta de las klases, empasando los meses afilú bailó en la meaná grega Skorprios en la avinida Santa Fe i Montevideo.

Avoltando a la akademia, estaba puesta komo lo bueno del mundo, kedando muchos anyios en pié ambezando i embelekando a las djentes, ama lo ke vo a komentarvos me trae nostalgía.

Kundo **Liachón Vaena** se fue de este mundo, la uniká ija i el yerno no kisieron kontinuar kon la meaná ni la akademia, kedando anyios serrada asta ke en 1980 derrokaron sus paredes para fraguar un edifisio de muchos pisos, pasando la meaná i la akademia a ser un ermoso rekodro nostalgiko del kuartier. Lo mesmo akontesió kon la meaná grega, ke derrokaron para fraguar magazines i una galería. Oy kise partajar kon vosotros la nostalgía de no ver mas a la meaná i la akademia de baile a la turka, dunke kon nostalgía siguen vivas en el meoio i el korazón .

Papeles

Por Alberto Benchouam (saludoso@yahoo.com)

Intento levantar la vieja carpeta de cartón y su contenido se desparrama por el suelo. Así, mientras busco material para completar un cuento, me sorprenden una cantidad de escritos acumulados desde hace tiempo, efectuados por personas que me confiaron sus recuerdos e historias. Los levanto lentamente, necesito observar cada uno de ellos y los acomodo a medida que los voy separando; por épocas, por temas y tópicos. A la vez, trato de acordarme de cada hombre o mujer, la mayoría ancianos, mediante las caligrafías, algunas infantiles, otras inciertas y también las que denotan un lenguaje adulto, severo, irónico o sentencioso.

Tengo papeles de distinto color y textura. Los hay amarillentos, de diversos blancos o grises, amarronados, lustrosos y opacos, también encuentro otros casi ilegibles. Se los distingue a los que fueron arrancados de simples anotadores, de cuadernos y hojas de distintos tamaños, hasta de almanaques, ajados o a veces escrituras en huecos inútiles o del lado descartado por impresiones, hasta de volantes anunciando productos. No puedo dejar de reflexionar sobre ellos. Compruebo que predominan las anotaciones de gente que, en sus momentos libres o de tranquilidad momentánea, rememoraban sus vivencias, mezclando un proverbio con una receta o con una leyenda o hasta con una medicina casera. También anécdotas, muchas inconclusas, fracciones de sucesos que la memoria no pudo retener, o conservó de manera equivocada. Sonríe leyendo una travesura, una hecha graciosa para esa época pero muy común o ingenua para la actual.

Otros son trozos de vida, ya sean separaciones, muertes, alegrías por fiestas o encuentros inesperados, de milagros debidos al no dejar en ningún momento de conservar la fe, de hechos familiares que les fueron referidos o de acontecimientos mezclados con supersticiones, en los que creyeron sin preocuparse demasiado de la veracidad de los mismos. Entonces se me ocurre que ellos también necesitan su lugar, aunque por la deficiente información yo no pueda completar una ficción o relato.

Pero ¿Quiénes son? ¿Dónde estarán ahora? Más de cien personas que conocí, o que me enviaron con alguien de confianza sus evocaciones fragmentarias, incompletas, como trozos de sueños que surgen en los momentos de vigilia y que a medida que transcurre el día van quedando inconclusos. También reflexiono que sería ya difícil comunicarme, pocos correos electrónicos, números de teléfono antiguos, direcciones ilegibles y palabras borradas. Y hay también escrituras anónimas o separadas de otras a las que supongo reconocer por las letras. Y la imposibilidad aumenta al fijarme en las fechas. Rememoro un dicho que no es sefaradí: Cuando muere un viejo, muere una biblioteca. Me imagino la dedicación, la sinceridad o la candidez con que tomaban los lápices o bolígrafos y se sentaban ante una mesita o ante una máquina para escarbar en sus cabezas y rescatar lo que se les iba, de a poco. Era común escuchar los “*Se me tomó el meoyo*” o “*Las ideas se me hacen aguas, aguas, Amán Amán, vieja que me esté volviendo*”.

Sigo levantando uno por uno. Sobresalen los adagios, los proverbios y refranes, algunos repetidos en el mismo papel, como por ejemplo: *Casamiento y mortaja del cielo baja*, o *Amor de suegra y nuera de los dientes para afuera* o *La hora más oscura es para amanecer*. Hay cuentos, predominando los de *Djojá*, pícaro o tonto según el relato, que fue un famoso personaje turco.

Cuántas *nochadas* habrá alegrado a auditorios sencillos de obreros, modistas y artesanos, en pueblos y ciudades o en viajes hacia un futuro desconocido. Y recetas de comidas, algunas tan recientes que descubro las palabras *frigider* y hasta *freezer*. Las anécdotas vienen, por su cantidad, en cuarto lugar, antes de las canciones y hasta hay trozos de romanzas medievales españolas y francesas y el himno *Hatikva*, esperanza, en judeoespañol, hebreo, italiano y en un idioma que no logro descifrar.

Toda esa gente dedicó parte de su tiempo a registrar sus reminiscencias, calculo un promedio de unas dos hojas por persona y me repito que no puedo negar que muchas ideas quedan inconclusas. Es difícil cerrarlas sin traicionar y poner palabras a emociones y sentimientos de otros que casi no conocí, sólo la ficción o la imaginación pueden hacerlo. Seguramente, muchos no sabían de la existencia de las numerosas antologías sobre adagios, refranes, cuentos populares en lujosas ediciones y de los libros, con hermosas láminas y fotografías, que agotaban la gastronomía, tan diversa al complementar sabores mediterráneos y orientales. Pero...es necesario encontrar la

individualidad, dar con lo vivido en forma personal, las imágenes que desaparecen con cada persona, irre recuperables para la comunidad judeoespañola.

Si pudiera lograr que me terminaran de contar esta historia de la huerfanita que vino acompañada a la América por un matrimonio y que se convirtió en la dueña de una cadena de tiendas, o la referida por un señor muy mayor sobre una niña raptada, según escuchó, por unos indios en San Juan, o si pudiera saber la segunda parte de esta sentencia, que no encontré en ningún libro.

Miro cada papelito atentamente, a trasluz, los agregados más pequeños en el borde de las páginas. Pero todos se parecen en que ninguno sabe hablar, lo escrito está, lo demás sugerir o inventar. Todos hablan sobre religión, pero los pertenecientes a mujeres traen más recetas de cocina, por supuesto, *canticas* y remedios que pueden ser mágicos; los hombres escriben sobre profesiones, negocios, cuentos picarescos y hasta cantos, ya sean litúrgicos o profanos en judeoespañol, griego, turco, árabe y hasta uno en croata.

También tengo en botica descripciones de los lugares de origen, la manera de trabajar o comerciar e historias admirables, en algunas lo cotidiano cobra tanto encanto que el mismo informante terminaba con un lacónico: *¿No parece maravía?*

Pero, lamentablemente las asociaciones eran cortas, esa gente no estaba acostumbrada a una comunicación escrita, venían de sitios donde predominaba el lenguaje verbal o gestual, el cuerpo a cuerpo, eran criaturas que discutían o bromeaban abiertamente, pertenecientes a una sociedad que nunca los abandonaba, donde los préstamos de utensilios o de dinero eran comunes, hasta compartían las grandes casas que daban a un *cortiyó* abierto y estaban próximas, en barrios determinados. La soledad les era extraña, varias anotaciones repetían el dicho: *“Sólo ni en el cementerio”*. Leo un relato sobre un hombre que pasó dos noches sentado cerca de la primera tumba, en uno recién inaugurado, hasta que ésta no fue la única. También abundan la alabanzas y pedido por cuidado al *Dió*. Constantemente hay que rogarle por todo bueno y tenerlo en la cabeza, pero no nombrarlo innecesariamente, porque es como un rey que se levanta de su trono cada vez que alguien lo llama.

Voy terminando de acomodar los papelitos, releo en uno la palabra *descariño*. La repito en voz alta, sería bueno incorporarla en un próximo escrito. Tampoco debo olvidarme de escuchar las grabaciones de los que no sabían escribir.

Después de juntarlos y de separar ocho o nueve, los guardo en la carpeta. Por mi mente pasa parte del mito de un filósofo griego, proyecciones gracias al fuego sobre la pared de una caverna, sombras que se ven, sin saber realmente a quien pertenecen, de habitantes de un mundo sumergido. Espero que no me vuelva a ocurrir esto. Que, por un descuido, varias bibliotecas se caigan al piso.

El Amaneser

Recibimos en nuestra redacción, el N° 41 de la Revista *El Amaneser*, correspondiente al mes de Julio de 2008. En la portada pueden verse fotos de los miembros de *Ladinokomunita*, reunidos en Estambul, hacia donde viajaron miembros del foro para conocer las ciudades de sus ancestros.

En la pag.2 un artículo de Klara Perahya *“El dekálogo en raporto kon otros sistemas jurídicos de la época”*. En pag.5 se incluye el comentario de Grosman sobre *“Komo se yama lo ke avlamos?”*. *Coya Delevi nos invita a leer “La fuersa de los byervos”*. En la pag.8 Meri Bryant convoca a visitar la ciudad de Charleston, donde se encuentran dos cementerios judíos y hace una crónica de personajes sefardíes que lucharon por la independencia de los EE.UU, entre ellos Francis Salvador.

Entre tantos artículos interesantes, hallamos el de Michael Halevy actualizando en la pag. 13, la cantidad de libros que se publicaron este mes. En la contratapa se publican fotos de la visita que efectuó Karen Gerson a Chile, invitada por la Universidad y el Centro de Estudios Judaicos, donde se presentó para dictar conferencias y acompañar la exposición *“La vida judía en Turquía”*.

"Descripcion D'el Ombre Selozo"

Por Haim Vitali Sadacca (Montreal)

Siempre tuvo selo de la vida de sus serkantes,
 Este visyo le amato sus alegriyas d'antes,
 Los dias le pasan tristes,su aspecto mutrozo,
 Komo si fuera estar kon su persona ravyozo.
 No puede dar gozo a su entorno,ni el goza,
 Su sangre esta entosigada kon grande doza.
 Sus sonrisas falsas eskonden su hipocrisiya,
 No kreyas a lo ke dize,ni a lo ke diziya.
 En su aparensya ay una fuersa enganyoza,
 Su avla no es sensera,la mas parte danyoza.
 Su selo empusha ver su entorno malorozo,
 Siente alegriya kuando los ve leshos de gozo.
 Tu enemigo esta en tu vida,a tu lado ,
 Nunca asperes ser apresyado o estimado.
 Fin el dia de su última yida sin vinida
 No ariva adovar la rotura de su vida.
 Se sela por tu fama,tu salud i tu rikeza,
 Su visyo es verte desfamado i en proveza.

No apresyes la persona a baza de su parecer
 Su valor esta en su caracter i solo en su "ser".

"El Amor De Un Poeta"

Por Haim Vitali Sadacca (Montreal)

Yo so diferente de todos los amorozos,
 Mi vida pasa bushkando los biervos ermozos,
 Por eksplicar lo de l'alma yena de kerensya,
 I abrasarte con mi corazon i konsensya.
 Ma no te amo con corazon ni mi sentido
 Te amo kon mi alma biviras en su nido
 De espanto ke mi corazon puede kedarse
 I mi sentido de ti kerera alesharse...
 Mis avuelos diziyan "L'alma es immortela,"
 Estaras en mi, con mi kerensya eternela.
 Tu huites mi amor,mi gozo i mi trezoro
 El resto es mentiras,la glorya i el oro.
 Con tus ojos lagrimozos i tu boz de yoro
 Siento alegriya kuando dizes "te adoro."